

El Conejo Presumido



¿Qué le dijo Toñita a Pepín? ¿Por qué Pepín no le hizo caso a Toñita? ¿Qué aprendió Pepín al final de la carrera? ¿Cómo era la personalidad de Pepín? ¿Cómo era la personalidad de Toñita? ¿Qué consejo te daría Toñita a ti? ¿Crees que es importante ser rápido? ¿Por qué crees que la historia termina con Pepín aprendiendo una lección?

Cuando Pepín se dio cuenta, Toñita ya había llegado a la meta. Pepín, cansado y avergonzado, finalmente entendió lo que le había querido decir Toñita. A veces, la paciencia y la estrategia son más importantes que la velocidad.

La carrera comenzó. Pepín salió disparado, dejando a Toñita muy atrás. Pero Toñita no se apresuró; caminaba con calma y seguridad. Pepín, confiado, no prestó atención a su camino, se distrajo con las flores y las mariposas.

Toñita no se molestó. "Vamos a hacer una carrera, Pepín. Si ganas, te reconoceré como el más veloz, pero si ganas yo, por favor, piensa en lo que te dije." Pepín aceptó la carrera con arrogancia, convencido de su victoria.

Un conejo llamado Pepín saltaba por el bosque, orgulloso de su velocidad. "Soy el animal más veloz del mundo", se decía, mientras esquivaba árboles y brincaba sobre piedras. Se sentía tan importante que no saludaba a nadie.

Un día, Pepín se encontró con una sabia tortuga llamada Toñita. "Buenos días, Pepín", saludó Toñita. "Buenos días, Toñita.", respondió Pepín sin detenerse. "No tengo tiempo para charlas, tengo que demostrar mi velocidad."

Toñita, tranquila como siempre, le dijo: "No creas que eres el único rápido, Pepín. A veces, la paciencia y la estrategia son más importantes que la velocidad." Pepín se rió, "¡ya, ya, la tortuga hablando de estrategia, eso sí que es divertido!"